



TIC, cultura y desigualdad: un vacío institucional ¹

Erika Silva Urbano ²

¹ Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. **“Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile”** realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

² Consultora en TIC y Desarrollo Humano. Educadora y Estudiante de Magíster en Gobierno y Gerencia Pública Universidad de Chile.



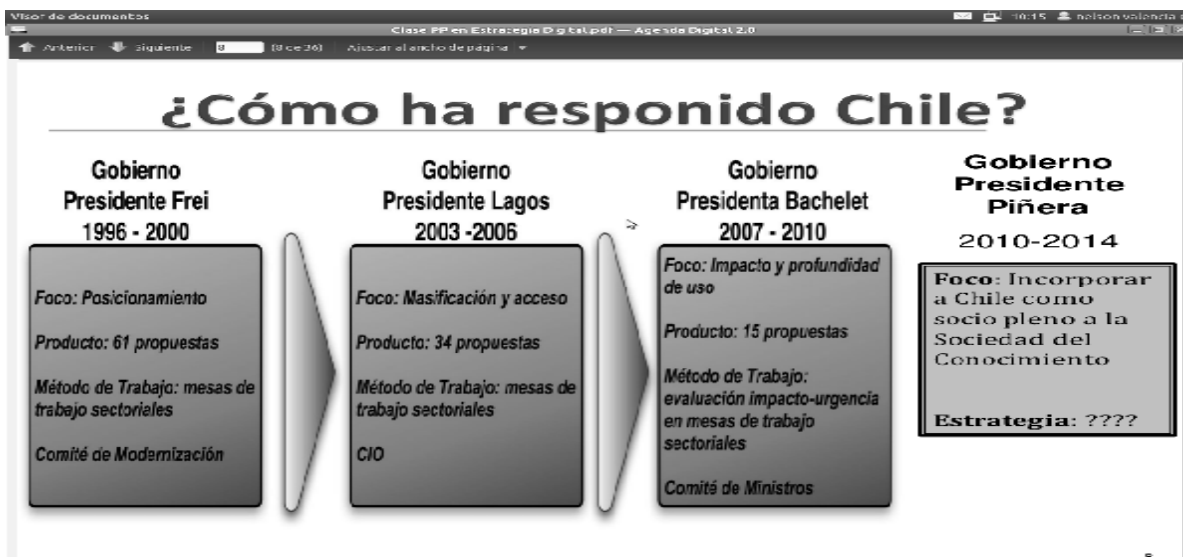
:: Antecedentes

Según la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural entendemos por cultura “el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.” (UNESCO 2001)

La definición se enmarca dentro de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural que fue firmada en el año 2001, dentro de una etapa que de seguro la historia registrará como los inicios la Sociedad del Conocimiento, período en el cual el uso de las TIC comenzó a masificarse, fase preliminar al advenimiento de las redes sociales apoyadas por TIC y comienzos de una era en que el conocimiento, o al menos, la información, se comenzó a difundir con una rapidez exponencialmente superior a lo que conocíamos.

La velocidad de los flujos de información da origen también a lo que Mc Luchan denomina la Aldea Global aludiendo al acelerado proceso de interconectividad humana a escala global generada por las TIC o a lo que Castells ha popularizado como la Sociedad Red, caracterizada principalmente por estar constituida por redes de información que procesan, almacenan y transmiten información sin restricciones de distancia, tiempo ni volumen.

Respondiendo a este contexto mundial, en donde las TIC se vuelven un elemento gravitante de la sociedad, Chile ha contado hasta ahora con tres documentos en los cuales ha fijado agenda operando como una hoja de ruta que ha señalado al país el camino que debe emprender con respecto a los temas digitales. Estos documentos son: la Agenda Digital, llevada a cabo en el Gobierno del Presidente Eduardo Frei, la Agenda Digital del Gobierno del Presidente Ricardo Lagos y la Estrategia Digital, elaborada en el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet.



Cuadro N° 1: Agendas digitales de Chile. Fuente: Evolución de las políticas públicas en temas TIC en Chile (Gutiérrez 2010)



Si bien las tres agendas responden a diferentes énfasis coherentes con el estadio de desarrollo digital del país, en los tres documentos, la cultura, como foco coherente a la definición de declaración de la UNESCO, ha estado ausente y ha sido abordada solo de modo tangencial.

En Chile el discurso político, suele asociar el manejo y uso de las TIC principalmente a temas de crecimiento económico, emprendimiento, competitividad y productividad. La voz de la ACTI (Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información A.G.) es una de la que más se ha dejado escuchar en la redacción de ambos documentos, dejando su impronta, su sello, su huella.

Resulta interesante que la “Política Cultural 2011-2016 Objetivos, Propósitos y Estrategias” señale con fuerza y en varios de sus puntos el valor y la importancia de las TIC, señalando expresamente y como una tarea importante la misión de “incorporar temáticas de cultura y arte en la agenda digital del Estado haciendo valer el rol del CNCA en esta materia”. (CNCA 2011).

En este contexto el desafío radica en generar los mecanismos que permitan incidir en los fijadores de agenda para que la cultura sea un foco tan importante como los de orden productivo a la hora de generar políticas públicas focalizadas en los temas digitales, haciendo eco de lo que señala las “Orientaciones Principales de un Plan de Acción para la Aplicación de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural” en especial de los puntos:

11. Luchar contra las desigualdades en materia de electrónica -en estrecha cooperación con los organismos competentes del sistema de las Naciones Unidas favoreciendo el acceso de los países en desarrollo a las nuevas tecnologías, ayudándolos a dominar las tecnologías de la información y facilitando a la vez la circulación electrónica de los productos culturales endógenos y el acceso de dichos

países a los recursos numéricos de orden educativo, cultural y científico, disponibles a escala mundial.

12. Estimular la producción, la salvaguardia y la difusión de contenidos diversificados en los medios de comunicación y las redes mundiales de información y, con este fin, promover la función de los servicios públicos de radiodifusión y de televisión en la elaboración de producciones audiovisuales de calidad, favoreciendo en particular el establecimiento de mecanismos cooperativos que faciliten la difusión de las mismas. (Unesco 2001).

Resulta necesario entonces levantar algunas preguntas que nos permitan ir dilucidando el camino a seguir. Algunos posibles caminos se procurarán señalar en este documento, desde una mirada focalizada en el uso con sentido y profundidad de las TIC para la implementación de políticas públicas.

:: Escenario

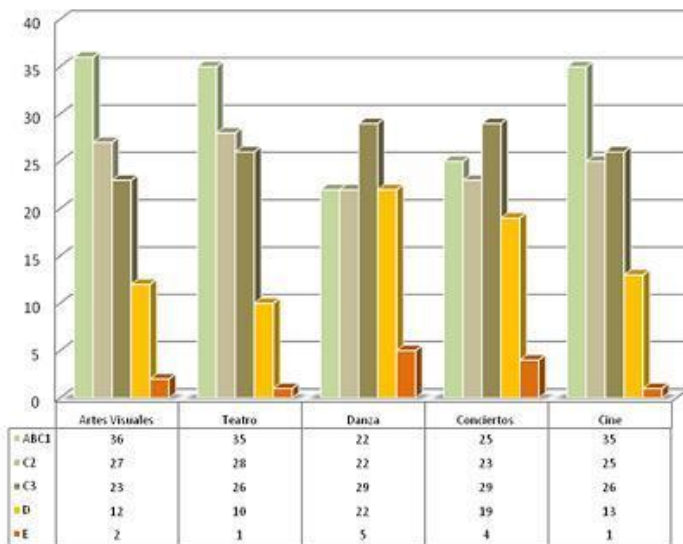
Todo hombre y toda mujer tienen la capacidad de contribuir a la creación cultural. En cada uno de ellos existen semillas latentes que le permiten crear y recrear el espacio y contexto cultural en el que habita. En este contexto no es sino tarea del Estado promover en todos los sectores de la sociedad la creación.

Del mismo modo el goce asociado al natural disfrute que brinda el acceso a eventos culturales es uno de los principales objetivos de las políticas de difusión cultural. Al analizar las cifras asociadas al acceso a eventos culturales, podemos ver que a pesar que las cifras han ido en aumento en el último tiempo, ciertas tendencias de desigualdad en el acceso se mantienen: (ver cuadro N° 2, asistencia a eventos culturales)

A pesar de los esfuerzos desarrollados por los gobiernos de la Concertación, los sectores más pobres de nuestro país continúan teniendo un acceso limitado a la cultura.



Asistencia a eventos culturales según segmento socioeconómico



Cuadro N° 2: Desigualdad en la asistencia a eventos culturales. Fuente: “Política cultural 2011-2016. Objetivos, propósitos y estrategias.” Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

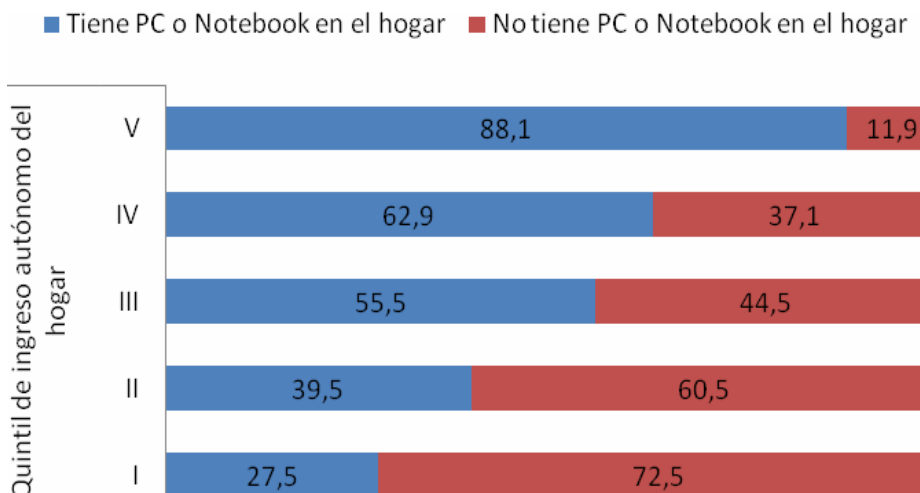
Este ejemplo nos permite tomar conciencia de algo obvio: operamos en contextos de desigualdad. La aseveración no tiene como objetivo sorprender a nadie, sino más bien tiene como propósito y a partir del escenario, entender y dimensionar el rol que le debiéramos atribuir a las TIC como herramientas cuya tarea principal es estar al servicio de la disminución de la desigualdad.

En el 2006 Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, “Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro?” señalaba que el 49% de las personas sentía estar más bien dentro del mundo de las nuevas tecnologías y el 50% señalaba más bien sentirse fuera del mundo de las nuevas tecnologías.

En el cuadro N° 3 podemos ver como se distribuye la presencia de computadores de acuerdo a los quintiles de ingreso en Chile.

La misma encuesta de SUBTEL señala que conectividad hogareña a Internet se comporta de modo parecido (ver cuadro N° 4)

La información presentada nos permite corroborar que si bien las TIC en el imaginario social aparecen como una gran alternativa, a pesar de los avances en Chile, éstas siguen distribuyéndose de modo desigual, dejando excluidos o relegados una vez más a los sectores más vulnerables, a los de menos ingresos que a su vez, como nos muestra el cuadro N° 2, son quienes tienen menos acceso a eventos de cultura.



Cuadro N° 3: Porcentajes de hogares que cuentan con PC o Notebook. . Fuente: “Encuesta sobre Acceso, Uso y Usuarios de Internet Banda Ancha en Chile”.



Quintil	No cuenta con Internet
I	89,9%
II	87,9%
III	74,5%
IV	59,7%
V	27,4%

Cuadro Nº 4. Porcentaje de hogares que no cuentan con Internet de acuerdo al quintil de ingreso. Fuente: “Encuesta sobre Acceso, Uso y Usuarios de Internet Banda Ancha en Chile”.

En definitiva, podemos constatar que aun sumando TIC en el diseño y gestión de la política los excluidos serán prácticamente los mismos de siempre. A pesar de aquello, las potencialidades que ofrecen las TIC ofrecen grandes posibilidades de multiplicar el impacto de una política pública, razón por la cual cabe indagar en la articulación de esfuerzos para poder llegar, penetrar e impactar con mayor fuerza en los sectores más vulnerables.

:: Canales de difusión para la cultura: un canal que se propaga en contexto de desigualdad.

Un factor importante que ha incidido en la difusión de la cultura y a su vez en el acceso a ésta, han sido los medios de comunicación. Una de las ventajas que nos permite el acceso a las TIC y las redes sociales, es que los medios para difundir el arte y la cultura presentan menos barreras de entrada, por lo tanto la producción cultural tiene una vitrina que se configura de manera distinta: “Estas redes horizontales posibilitan la aparición de lo que yo llamo *autocomunicación de masas* que incrementa de modo significativo la autonomía de los sujetos comunicantes respecto a las empresas de comunicación en la medida en que los usuarios se convierten en emisores y receptores de mensajes” (Castells 2009:23).

Lo que señala Castells es un hecho fáctico, constatable por cualquiera, sin embargo, quienes hemos trabajado en el diseño e implementación de políticas públicas de apropiación de TIC lo hemos aprendido: una cosa es que el agua del río llegue al pueblo y otra cosa muy distinta es que todos sus habitantes beban su agua.

Así es, contar con acceso a Internet no implica de modo unívoco saber hacer uso de las potencialidades que nos ofrece.

Como operamos en contexto de desigualdad, no solo la presencia de computadores y el acceso a Internet en los hogares opera con altos niveles de desigualdad. Los niveles de apropiación de las TIC presentan curvas equivalentes las presentadas en la figura 1 que muestran la distribución por grupos económicos a acceso a eventos culturales: mientras más alto el nivel pobreza, más bajo el nivel de apropiación de las TIC, de este modo las medidas que se articulen para operar por esta vía para mejorar condiciones de difusión o acceso probablemente enfrentarán las mismas dificultades asociadas a la desigualdad antes descrita.

La cultura ha sido hasta ahora un “no asunto” en las agendas digitales. Aun cuando la Estrategia Digital levantada en el gobierno de la Presidenta Bachelet tenía como foco la profundidad y sentido en el uso de las TIC y su diseño se realizó con participación activa del tercer sector y de varios organismos del Estado, el Consejo Nacional de la Cultura no participó ni dejó marca alguna en dicho documento.

El tema de la cultura no fue el único que quedó ausente, razón por la cual se convocó a diferentes actores de la sociedad civil y de organismos del Estado y a través de comisiones de trabajo se redactó el Proyecto de Acuerdo 550 que fue aprobado por el Congreso. El Consejo Nacional de la Cultura y organismos del mundo de la cultura, nuevamente en esta instancia estuvieron ausentes.



En un sistema neoliberal pareciera normal que los temas digitales, estén predominantemente ligados a la productividad, emprendimiento, crecimiento, más aun cuando el organismo responsable es el Ministerio de Economía. El vínculo entre las políticas digitales son más bien lejanas a temas de género, cultura, arte, pueblos originarios, trabajo comunitario, participación ciudadana incluso, están más bien alejados.

Para muestra un botón: en los encuentros que ha realizado el Ministerio de Economía respecto a los temas digitales, los expositores suelen estar asociados a la Cámara de Comercio, a la ACTI y en el mejor de los casos a gobierno electrónico o educación escolar, lo cual claramente es una señal que muestra quienes han sido los que han golpeado la mesa más fuerte para tener más protagonismo.

A pesar de lo antes señalado, es importante ser justos en el juicio. Chile ha buscado estrategias para poder llegar a los ciudadanos que no cuentan con computadores e Internet en sus hogares, o que, teniendo acceso, no cuentan con las competencias para hacer un uso efectivo de las TIC.

Biblioredes, ofrece en cada una de las comunas de Chile computadores conectados a Internet de uso gratuito para los ciudadanos, ofreciendo además capacitaciones que permiten ir incorporando las competencias necesarias para apropiarse con sentido y profundidad de las TIC. Del mismo modo los Infocentros y Telecentros han tenido la tarea de acercar a los adultos, ampliando su profundidad en el uso las TIC. La gran labor de Biblioredes le permitió ser merecedor del premio Stockholm Challenge.

En esta línea el Modelo de Apropiación Social de TIC diseñado por la Subsecretaría de Telecomunicaciones con apoyo del CIISOC de la Universidad de La Frontera, para la Red de Telecentros del Programa Quiero mi Barrio ha sido una aproximación heurística que ha permitido resignificar el rol del Estado

respecto a políticas que tienen como objetivo el incremento del capital informacional, el trabajo en red y la participación ciudadana mediada por TIC. Por esta razón esta iniciativa fue reconocida como una de las 18 mejores iniciativas mundiales en política pública de Telecentros en los E-india Awards 2010.

Ese es el escenario que pisamos, esas son las condiciones en que se opera, esos son los bordes que han ceñido y configurado aquello que denominamos la política digital de Chile.

:: Las TIC como herramientas emancipadoras

Las TIC tienen como principal virtud que hacen visible aquello que es invisible, que dan voz a quienes no tienen voz y que a pesar de las desigualdades que se describen respecto a su uso, son una herramienta que por excelencia nos ofrecen multipoesibilidades de transformarse en un artefacto al servicio de las políticas culturales, pues en la medida que éstas sean visualizadas como un dispositivo al servicio de la democracia, la dimensión que adquieren los mecanismos para incorporarlas dentro del diseño y gestión de las políticas públicas se vuelven cada día, y sin lugar, a dudas más estratégicos.

El gobierno electrónico distingue 5 fases de desarrollo siendo la última la **participación democrática**, estadio en el cual los dispositivos del Estado se alinean para que los ciudadanos reconozcan en las iniciativas de sus reparticiones, honestos esfuerzos que incorporen en el acto de gobernar una relación dialógica entre gobernado y gobernante.

Este vínculo se debiera nutrir a través de múltiples canales que permitan hacer fluir información y contenido que permitan necesariamente alcanzar un nivel de participación ciudadana que debiera implicar transferencia de poder, como señala Estévez.



Cuando una política pública tiene como objetivo *empoderar* a los ciudadanos, principalmente a aquellos que son su foco, es fundamental generar mecanismos que fortalezcan su capacidad de incidir a través de la *comunicación* y es ahí donde está el valor de las TIC.

Solicito al lector releer dos conceptos que resultan esenciales en el párrafo anterior y ser consciente en términos políticos de lo que trae aparejado: “**Empoderamiento**” y “**Comunicación**”. Castells es claro y categórico, “el poder depende del control de la comunicación, al igual que el contrapoder depende de romper dicho control” (Castells, 2009:23). De este modo podemos inferir que tener la capacidad de contar con canales expeditos de comunicación es un camino real para incidir, para tener poder.

La globalización es un fenómeno de origen económico que poco a poco ha ido ganando también terreno en la configuración cultural. Quienes mayor poder tienen sobre los medios de comunicación, mayor poder tienen a su vez para que terminemos escuchando lo que quieren que escuchemos, que vistamos lo que quieren que vistamos, que compremos lo que quieren que compremos.

Gramsci señala que quien tiene el poder ejerce una hegemonía sobre los procesos mentales de aquellos sometidos a su poder. Su poder radica en conseguir que su visión del mundo penetre y domine otras visiones. La fuerza de penetración de la globalización al combinarse con las TIC adquieren un poder mayor y uno de sus riesgos es justamente aplastar las expresiones culturales de quienes presentan mayores condiciones de vulnerabilidad.

Es justamente por esta razón que las políticas públicas de cultura deben incluir acciones que sean capaces de revertir este proceso y que utilizando los mismos medios que se usan para aplastar culturas, sean estos usados para ir en rescate de lo local, salvaguardando el patrimonio cultural, la memoria y todo

aquello que nos otorga pertenencia e identidad.

:: Sugerencias para que las TIC colaboren en la disminución de la desigualdad en la implementación de “Política Cultural 2011-2016 Objetivos, Propósitos y Estrategias”

Este documento ha tenido como foco principal la reflexión sobre el uso de las TIC como una herramienta al servicio de la disminución de la desigualdad. La información presentada tiene como objetivo revertir esa mirada panglossiana propia del optimismo infundado, demasiado presente en el discurso público en donde las TIC e Internet parecen *elementos mágicos* que por si solos lograrán efectos rápidos, eficaces, certeros y con sentido, en todos los ciudadanos por igual.

No han sido poco los representantes del sector público a quienes se ha escuchado señalar que por el simple hecho de que ahora tienen una postulación en línea a un concurso o fondo, ya están cumpliendo con brindar acceso para *todos sus usuarios*. Otras autoridades de alto rango han aseverado que un ciudadano que aprende las herramientas de ofimática tendría “automáticamente” cualidades de emprendedor. No ha faltado incluso quien encuentre incomprensible que no seamos todos unos eruditos si ahora tenemos acceso a Internet y a sus múltiples contenidos.

Si algo pretende dejar en claro este documento, es que la realidad es más compleja de lo que aparentemente vemos, por lo que necesariamente requiere de estrategias que responda a esa complejidad.

Algunas de las consideraciones que resulta necesario tener en cuenta para lograr que las TIC estén al servicio de la Política Cultural, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes 2011-2016 en Chile o en cualquier país que presente escenarios parecidos, son las siguientes:



1. Lograr que los temas de cultura sean fijados en las estrategias digitales del Estado. Un Estado que es capaz de asociar lo digital principalmente al mundo productivo es un Estado miope, que pone sus fichas solo en el crecimiento y no en el desarrollo del país. Un producto esperado es que en la estrategia digital hayan puntos que se refieran específicamente a los temas de cultura y que miembros del Consejo de la Cultura y las Artes formen parte del Consejo o Directorio que lleva los temas digitales, revirtiendo así el vacío institucional. Se sugiere además que al pertenecer al directorio el Consejo de la Cultura y las Artes se establezca una planificación y que haya un compromiso político asociado a mecanismos de gestión y recursos para cumplirlos. Suena obvio, pero créalo, no siempre lo es.
2. Generar un modelo de trabajo que asegure que los objetivos declarados en la política sean asibles, generen impacto y este impacto o efecto sea medible en tiempos establecidos. Estos objetivos no pueden focalizarse en comprobar que el medio funcione solamente: debe poner énfasis en el impacto. No sirve de nada saber que en sectores vulnerables hemos triplicado el número de accesos a la Web, pero que, sin embargo, nadie de esos sectores ha hecho uso real de los servicios.
3. Buscar aliados que operen como plaza para hacer llegar la política pública (desde una mirada “top-down”) pero a la vez generar estrategias que permitan llegar a las comunidades más vulnerables convirtiéndolos en co-desarrolladores y coproductores de las políticas públicas (desde una mirada “bottom-up”). Las bibliotecas y principalmente los Telecentros como los de la Red del Programa Quiero mi Barrio, no solo han operado como un artefacto del Estado que genera acceso a las TIC, han sido implementados de acuerdo a un modelo de trabajo que los obliga a trabajar con la comunidad, con las organizaciones sociales, rezurciendo tejido comunitario en sectores vulnerables a lo largo de Chile. Estos espacios fueron diseñados especialmente para ser dispositivo al servicio de la participación ciudadana y front office virtual de toda repartición pública que lo requiera.
4. Entregar competencias que les permitan a los ciudadanos crear redes y circuitos que generen comunidades virtuales abiertas de creadores, con el objetivo de difundir y compartir información significativa, generando organizaciones, estableciendo vínculos nacionales e internacionales.
5. Generar alianzas y crear estrategias apoyadas por TIC que permitan llegar a los sectores más vulnerables para formar audiencia y ampliar el repertorio del deseo.



:: Conclusión

Las políticas públicas ya no son ni deben ser las mismas ahora que las TIC llegaron para quedarse. El arte de gobernar necesariamente debe incluir en sus núcleos estratégicos las TIC como medios para asegurar que el país no se divida en dos castas separadas: los que gobiernan y los que son gobernados.

La oportunidad que tenemos para poder llegar a los sectores más vulnerables y más excluidos usando las TIC es enorme, sin embargo, ante un escenario complejo se requiere la convergencia de estrategias que se hagan cargo de las desigualdades que operan como base.

Si algo caracteriza el valor de las TIC es que son una herramienta que pueden ayudar a los ciudadanos en múltiples ámbitos y dimensiones de su vida, por esta razón es que es una tarea pendiente lograr que el Estado comprenda que una Estrategia Digital no debe ser solo un espacio natural del mundo ligado a la productividad.

Los Telecentros, sobre todo aquellos que operan realizando un trabajo comunitario, son espacios privilegiados para actuar como aliados para hacer llegar las políticas culturales a los sectores más vulnerables, pues funcionan como canales comunicantes para implementar y también para co-desarrollar políticas públicas, con y para la gente. •

:: Bibliografía

- Agenda Digital 2004-2006
<http://www.economia.cl/2011/03/10/agenda-digital-chile-2004-2006.htm>
(Revisada 26 de octubre 2010)
- Estrategia Digital 2007-2012
<http://www.observatoriotic.gob.cl/documento/estrategia-digital-chile-2007-2012>
(Revisada 26 de octubre 2010)
- Proyecto de Acuerdo 550
sdepatipena.files.wordpress.com/.../proyecto-acuerdo-550_estrategia-digital
(Revisada 26 de octubre 2010)
- Castells, M. Comunicación y poder. Alianza Editorial. Madrid. 2009
- Parsons, W. Políticas públicas: una introducción a la teoría y el análisis de políticas públicas. FACSÓ. México. 2007
- Informe Nacional sobre Desarrollo Humano,
- “Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro?”
- PNUD. Chile .2006
- Política Cultural, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes 2011-2016. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Chile. 2011
- Encuesta sobre Acceso, Uso y Usuarios de Internet Banda Ancha en Chile. Subsecretaría de Telecomunicaciones. Chile. 2009.
- Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. París (2001)
<http://www.ciudadanas.org/documentos/DIVERSIDADunesco.pdf> (Revisada 26 de octubre 2010)
- http://es.wikipedia.org/wiki/Aldea_global (Revisada 26 de octubre 2010)
- http://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_red (Revisada 26 de octubre 2010)